

FORJANDO CAMINOS

DIVERSIDAD Y DISCAPACIDAD

No. 16



Esta **publicación** es una elaboración de **ADESPROC Libertad**

STAFF

Alberto Moscoso Flor
Director Ejecutivo

Jhannet Ventura Argani
Coordinadora de Proyectos

Thiago Miranda Lozada
Responsable de Servicios Especializados

Stephanie Llanos Rodríguez
Responsable de Formación

Favio Schuett Herrera
Responsable de Incidencia Política y Derechos Humanos

Assel Jorge Calderón
Responsable de Comunicación



ADESPROC
LIBERTAD

La presente publicación ha sido elaborada por ADESPROC Libertad. Se autoriza su reproducción total o parcial, siempre que se mencione de manera expresa y adecuada la fuente. El uso del contenido sin la debida atribución vulnera las normas de derecho de autor aplicables.

ÍNDICE

Discapacidad y Diversidad. Derechos globales, sexualidades visibles y desafíos urgentes en Bolivia

EDITORIAL

4

Discapacidad y Ser LGBT. Desafíos en la vida cotidiana

ENTÉRATE

6

Diversidad y Resiliencia. La historia de vida de Gonzalo

VOCES QUE INSPIRAN

13

De Discapacidades y otras sexualidades

RISAS DE INCLUSIÓN

15

EDITORIAL

DIVERSIDAD Y DISCAPACIDAD

DERECHOS GLOBALES, SEXUALIDADES VISIBLES
Y DESAFÍOS URGENTES EN BOLIVIA

*Escrito por Alberto Moscoso Flor
Director Ejecutivo de ADESPROC Libertad*

A nivel internacional, los marcos de derechos humanos han avanzado de manera significativa en el reconocimiento de que la diversidad humana es amplia y compleja. La **Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD)** y los Principios de Yogyakarta establecen que todas las personas — sin importar su discapacidad, orientación sexual o identidad de género — tienen derecho a vivir libres de discriminación, a recibir apoyo para acceder a oportunidades y a ejercer plenamente su autonomía, incluido su derecho a una vida sexual y afectiva plena.

Este punto es fundamental: **la diversidad también incluye la sexualidad**. Las personas con discapacidad sienten, se enamoran, forman vínculos, viven deseos, construyen familias, exploran su orienta-

ción sexual, identidad y/o expresión de género. Sin embargo, a nivel mundial todavía persiste un imaginario que infantiliza a las personas con discapacidad, les niega agencia y les invisibiliza como seres sexuales.

Lo mismo ocurre con las personas LGBTQ+, cuyas vidas continúan marcadas por prejuicios que buscan normar quiénes pueden amar, cómo deben expresarse y qué cuerpos son válidos.

Bolivia, pese a contar con leyes progresistas, no escapa a este panorama. La Ley N.º 223 obliga al registro y carnetización para acceder a derechos y medidas afirmativas, pero solo el 12% de las personas con discapacidad cuentan con este documento. La gran mayoría queda fuera de beneficios como la inamovilidad laboral, tarifas diferenciadas o el bono municipal.

En el caso de personas LGBTI con discapacidad, las barreras son aún más complejas. Muchas expresan temor a perder el bono o enfrentar procesos confusos si realizan el cambio de nombre y datos personales reconocido por la Ley N.º 807 de Identidad de Género. Pero reducir la discusión únicamente al carnet sería insuficiente.

El desafío es más profundo: la intersección entre discapacidad, sexualidad y diversidad sexual y de género permanece silenciada, como si hablar de sexualidad fuese inapropiado o innecesario. Esta omisión no solo reproduce estigma, sino que limita el acceso a una educación sexual inclusiva, a información sobre salud, a relaciones afectivas seguras y, en muchos casos, al derecho a vivir identidades y cuerpos que no se ajustan a las normas sociales.

El informe “Desiguales ante la Ley” revela que la discapacidad física es la más reportada (33%), seguida por la visual (25%) y la mental o psíquica (21%). Pero detrás de los datos hay vidas que luchan por ser reconocidas en su totalidad: no solo como personas con discapacidad, no solo como personas LGBTI, sino como seres integrales con deseos, vínculos, sueños y derechos.

Por ello, la agenda de inclusión en Bolivia debe dejar de fragmentar a las personas. No se puede hablar de derechos de personas con discapacidad sin hablar de su sexualidad.

No se puede hablar de diversidad sexual sin reconocer que muchas de estas personas viven además con discapacidades; no se puede hablar de orientación sexual; identidad y/o expresión de género sin hablar de autonomía; no se puede hablar de leyes sin construir accesibilidad real.

Este boletín busca justamente eso: romper silencios, visibilizar intersecciones e invitar a mirar la diversidad en todas sus dimensiones, sin tabúes y sin prejuicios.

Porque la inclusión plena se construye cuando dejamos de decidir qué partes de las personas merecen ser reconocidas.

Hoy Bolivia tiene la oportunidad de transformar sus avances legales en transformaciones reales. Y eso empieza por reconocer que la diversidad también es sexualidad, y que todos los cuerpos merecen dignidad, acceso y libertad.

DISCAPACIDAD Y SER LGBT

DESAFÍOS EN LA VIDA COTIDIANA

*Escrito por Mgtr. Freddy Ponce
Psicólogo social y clínico, investigador*

La persona con discapacidad que pertenece a la población LGBT sufre un mayor estigma y discriminación, dependiendo en gran medida del grado o tipo de discapacidad⁷. En Estados Unidos, una investigación⁵ evidenció que las personas transgénero enfrentan dificultades económicas, de vivienda y de salud mental, las cuales se ven exacerbadas por la presencia de una discapacidad adicional. El daño que reciben puede intensificarse al hacerse más consciente en su vida cotidiana, lo que aumenta la probabilidad de desarrollar patologías como ansiedad y depresión, derivadas de una múltiple opresión¹¹.

Desde el análisis del modelo de Bronfenbrenner, se comprende que en el **microsistema** el entorno inmediato (familia, amigos o pareja) puede representar un apoyo, aunque también puede convertirse en un espacio de discriminación y negación de derechos^{9,11}. Las investigaciones demuestran que la discapacidad desde temprana edad o en mujeres genera mayor aislamiento y soledad¹⁶. Estas formas de exclusión suelen denominarse violencias biopolíticas, caracterizadas por la coacción y coerción en diferentes etapas de la vida²⁰.

Mantener un equilibrio entre el asistencialismo y el empoderamiento resulta complejo en estas interacciones, generándose necesarias dinámicas de interdependencia y de no violencia interseccional²¹. Con el tiempo, algunos servicios de salud mental o médica han intentado funcionar como redes de apoyo para personas con discapacidad intelectual¹⁴. Sin embargo, el doble estigma dificulta la creación de amistades y genera aislamiento, lo que repercute negativamente en la salud mental, sobre todo durante la pandemia, cuando la falta de redes externas a la familia intensificó la inestabilidad emocional⁴. A nivel de pareja, muchas veces no existen relaciones sanas, predominando vínculos tóxicos, de dependencia o incluso de abuso¹².

En Bolivia, el proceso de aculturación y aceptación de diferentes géneros u orientaciones sexuales resulta más complejo. En las zonas urbanas este proceso es más transitable, mientras que en las zonas rurales se presentan mayores dificultades para la adaptación a nuevas normas sociales¹. En el caso de una persona con discapacidad perteneciente a la población LGBT que se encuentra en un proceso de revelación de género u orientación sexual, este debe iniciarse primero en su entorno más inmediato. Además, es importante diferenciar si se trata de una etapa transitoria o de un aspecto que forma parte de la identidad de la persona, ya que la familia requiere orientación para acompañar adecuadamente este proceso.



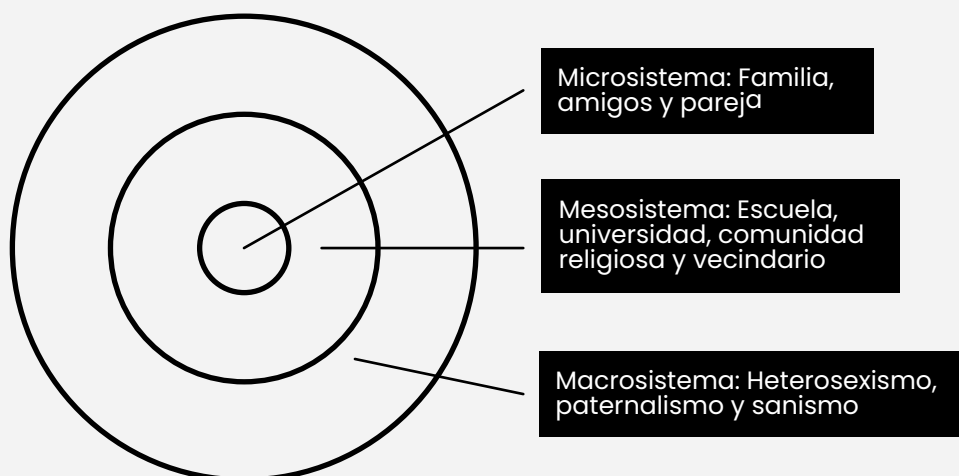
En el **mesosistema**, los contextos de participación (escuela, vecindario, comunidad religiosa, universidad) pueden favorecer la inclusión y generar redes de apoyo secundarias. También es fundamental la representación mediática positiva para fomentar la visibilidad de estas personas¹⁹. En este punto, expresiones culturales como el *camp talk* y el *gayspeak* han desarrollado estrategias de subtitulación inclusiva y formas sociolingüísticas propias de la cultura queer⁵. Sin embargo, la falta de sensibilización en estos espacios puede reforzar el aislamiento. El reto, entonces, no consiste en que la persona con discapacidad LGBT se adapte al sistema ni viceversa, sino en construir una convivencia satisfactoria a través de servicios especializados y la capacitación de profesionales en salud sexual¹³.

En Bolivia, la educación sexual no está integrada en el currículo escolar, y en varias universidades aún se percibe la intermediación de la iglesia, a pesar de que se propone un sistema educativo laico. Esta influencia ha contribuido a la proliferación de religiones que, en lugar de liberar de los estigmas sociales, han tendido a normativizar y oprimir más la cultura. Esto ha impedido el desarrollo de entornos seguros para la población LGBT y ha limitado la interacción entre sus propias comunidades¹⁷. Por ello, en muchos casos, solo a través de organizaciones no gubernamentales se observan voluntariados o espacios de participación, en los cuales raramente se incluyen personas con discapacidad pertenecientes a la población LGBT⁸.



En el **macrosistema**, persisten estructuras como el heterosexismo y el binarismo de género, que limitan la expresión de la identidad y la sexualidad en personas con discapacidad⁶. A esto se suma el paternalismo derivado del capacitismo, que infantiliza a las personas con discapacidad y obstaculiza el acceso a la educación sexual, el reconocimiento del deseo, la afectividad y la sexualidad adulta². El sanismo también restringe la interacción social mediante el rechazo hacia las personas con neurodivergencias. En este marco, las prácticas lingüísticas como el *camp talk* y el *gayspeak* emergen como formas identitarias y culturales que fortalecen la inclusión dentro de la comunidad queer.

En Bolivia, las personas LGBT enfrentan diversos estigmas y, cuando además forman parte de una población con discapacidad, la situación se agrava, ya que se incrementan los niveles de exclusión en el ámbito laboral, familiar y educativo¹⁸. Esto ocurre porque se vulneran con mayor frecuencia sus derechos, y las barreras que enfrentan suelen ser más complejas. Las exigencias del mercado laboral también se han ampliado, dificultando aún más su inclusión. En consecuencia, muchas de estas personas se desenvuelven principalmente en el comercio informal o en el apoyo a negocios y empresas familiares, donde la familia se convierte en la principal plataforma de impulso para la conformación de un proyecto de vida¹⁰.



CONCLUSIÓN

El análisis muestra que las personas con discapacidad pertenecientes a la población LGBT enfrentan una intersección de opresiones que repercuten directamente en su salud mental, en la construcción de vínculos afectivos y en su inclusión social. El modelo ecológico de Bronfenbrenner permite comprender que estas problemáticas se configuran en distintos niveles de interacción, desde el ámbito íntimo hasta el estructural. Uno de los límites es que se habla solamente a nivel teórico dentro de investigaciones y avances en el exterior, por lo que es necesario conocer más el contexto boliviano. Se recomienda reconocer la multiplicidad de violencias para generar estrategias inclusivas que fomenten redes de apoyo sólidas y sostenibles. Solo así se logrará una verdadera equidad social que respete la diversidad y la dignidad humana. Por eso se debe hacer investigación en esta población de forma cuantitativa y cualitativa para conocer sus desafíos, necesidades, redes de apoyo y estrategias de afrontamiento por discapacidad y por edades.

REFERENCIAS

1. Aranibar, I. M., & Mendoza, M. L. (2024). Una Perspectiva Andina, Frente A Un Estereotipo Norteamericano. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 12631-12660.
2. Arteaga, A. D. L., & Aguirre, A. Y. M. (2025). Incidencia de la Sociedad Capacitista en el disfrute de la Sexualidad de Personas con Discapacidad. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(1), 1970-1992.
3. Bahena Villada, C. G. (2024). Caracterización de la violencia y discriminación en parejas de hombres homosexuales. (Tesis de Licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de México.
4. Brucker, D. L., Surfus, C., & Henly, M. (2023). Mental health experiences in 2021 for adults with disabilities who are lesbian, gay, bisexual, or transgender. *Rehabilitation Psychology*, 68(4), 374-384. <https://doi.org/10.1037/rep0000511>.

5. Carrasco Ponce, M. (2024). Subtitulación inclusiva: análisis de la quinesia en la subtitulación para personas sordas o con discapacidad auditiva en producciones LGBTQ+. (Tesis de Maestría) Universitat Central de Catalunya.
6. Castañeda Solís, F. (2025). Resignificación de las corporalidades de mujeres cisgénero con discapacidad: experiencias de resistencia y agencia ante dispositivos normalizadores. (Tesis de Maestría) Universidad Autónoma Nacional de México
7. Drozinsky, M. (2023). Discapacidad, sexualidad y derechos: Entrevista a Guz Guevara. *Revista Ruedes*, (10), 17-17.
8. Figari, C. (2010). El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*, 227, 225-240.
9. Heras Pozas, I., Castillo Laderas, J. L., & Otaola Barranquero, M. (2025). Rompiendo armarios invisibles: revisión de enfoques metodológicos en la investigación con minorías sexuales con discapacidad. *Siglo Cero*, 56.
10. Hummel, C., Velasco Guachalla, V. X., & Humerez Aquino, L. S. (2024). Emprendedores reticentes, informalidad, y microemprendimiento en la población transgénero y transexual de Bolivia. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (42), 11-42.
11. Kempapidis, T., Heinze, N., Green, A. K., & Gomes, R. S. (2023). Queer and disabled: Exploring the experiences of people who identify as LGBT and live with disabilities. *Disabilities*, 4(1), 41-63.
12. Ruiz Aguilar, S., & Valencia Toledano, J. A. (2023). Violencia en parejas lésbicas. (Tesis de Licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de México.
13. Salas, P., & Ortiz, L. (2022). La atención en los servicios de salud sexual y reproductiva para las personas con discapacidad (Guía legal verde: Edición septiembre 2022). Acción por Igualdad.

14. Smith, E., Zirnsak, T. M., Power, J., Lyons, A., & Bigby, C. (2022). Social inclusion of LGBTQ and gender diverse adults with intellectual disability in disability services: A systematic review of the literature. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 35(1), 46–59.
15. Surfus, C. R. (2023). A statistical understanding of disability in the LGBT community. *Statistics and Public Policy*, 10(1), 2188056.
16. Suryavanshi, A., Cantor, J., & Schuler, M. S. (2025). Disability status in LGBT adults by sex and age. *JAMA Network Open*, 8(7), e2521454–e2521454.
17. Tec-Lopez, R. A. (2024). Ni totalmente adentro, ni totalmente afuera: sobre las personas invisibles en la intersección entre religión y sexualidad. *Revista Protesta y Carisma*, 4(8).
18. Vargas, J. L. (2019). Percepciones de la sociedad boliviana acerca de la comunidad LGBT. *Orbis Tertius-UPAL*, 3(5), 157–173.
19. Zaballa Totorika, A. (2023). Luchas LGBTIQ+, sociedad de consumo e interseccionalidad: el día del orgullo LGBT en la revista <i>Shangay</i>. EU-topías. *Revista De Interculturalidad, comunicación Y Estudios Europeos*, 26, 53–70. <https://doi.org/10.7203/eutopias.26.27568>
20. Zamorano Martínez, L. A. (2023). Violencias biopolíticas en las vivencias de varones gay con discapacidad. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de México.
21. Zamorano Martínez, L. A., & Rocha Sánchez, T. E. (2023). Las articulaciones interseccionales de la violencia en experiencias de hombres gays con discapacidad en México.

DIVERSIDAD Y RESILIENCIA

La historia de Gonzalo



Mi nombre es Gonzalo. Soy una persona no binaria, soy gay y crecí con parálisis cerebral infantil. Mi vida ha sido un recorrido particular, lleno de desafíos pero también de descubrimientos que me ayudaron a entender quién soy y qué lugar quiero ocupar en el mundo.

Cuando me preguntan cómo es vivir con una orientación sexual diversa y, al mismo tiempo, con una discapacidad, siempre lo imagino de una forma creativa: como abrir una caja de dulces y encontrar una gragea distinta a todas las demás. Esa gragea soy yo. En una sociedad donde todavía falta información sobre la discapacidad y la diversidad sexual, muchas personas creen que quienes vivimos con una discapacidad no tenemos orientación sexual o identidad propia. Pero existimos, sentimos, amamos y también buscamos nuestro espacio.

Buscar apoyo psicológico en ADESPROC Libertad fue un paso importante. En ese espacio pude hablar con mi mamá sobre quién soy realmente, reconocí señales de que estaba atravesando un proceso de depresión y aprendí a mirarme con más compasión. Si comparo a mi yo del pasado

con quien soy hoy, parecen dos personas totalmente distintas. La terapia me ayudó a vivir con más tranquilidad, a conectar con mi felicidad y a abrazar mi identidad sin miedo.

A todas las personas que conviven con una discapacidad y que también forman parte de la diversidad sexual, quiero decirles algo desde el corazón: no tengan miedo de mostrarse tal como son. La felicidad no tiene precio, y cada paso hacia la autenticidad es un paso hacia una vida más plena. Gracias a ADESPROC Libertad por acompañarme en este camino y ayudarme a ser quien soy hoy.



DE DISCAPACIDADES Y OTRAS SEXUALIDADES

¡Perras! ¡Perros! ¡Perres! ¡Perrus! ¡Perris!, me han tenido encerrada en el clóset ¡25 años! ¡A mí! la #LOCADESUBICADA CON CLASE #FENIXTRANS-RELOADED #TROPICULETA FOREVER #TODOSOMOS MARICAS #CONECTANDO CON MI LENCHIA INTERIOR #SITIENES UN MIEMBRO AMPUTADO USALO PARA DAR PLACER #ILOVEYOU CAZZU #SOYBIQUEPUTAS, así que ante de que me parezca a la Tigresa del Oriente remasterizada y enchapada en frazada de tigre, a mis bien preciados también 25 años de descule, he decidido plasmar mi sabiduría para que conste en los chismes de las actuales degeneraciones (no diré que amo a mis fans ya que a estas alturas todo es acoso, que por otra parte... no me acuerdo).

No sé cuándo fue la última vez que ingerí potasio para evitar los calambres propios de mi corta edad, ya que, como buena sibarita de la vida, he olvidado los nombres de todas aquellas cosas que dicen las buenas y malas lenguas que hice, obvio que lo negaré, ya nada de lo que este cuerpo divino de Dios, Santos y Ángeles (tanta promiscuidad es intolerable) haya visto, dicho o hecho, se compara con la increíble variedad de identidades de género u orientaciones sexuales que hay ¡MAY GODDIES! ¿Personas que se sienten atraídas por sentimientos reales? ¡QUÉ ES ESO!.

Tengo un largo camino por recorrer, más bien que soy nudista, ya que creo en la reencarnación y el karma (no digo budista porque nunca me ha gustado la "b" de burro, una termina renga sino partida), así me queda el alivio de que terminaré pasando por cada una de ellas

en mis distintas vidas o... coincidimos en una orgía al más puro estilo DON'T LOOK UP (¿Qué estás esperando para verla? ¡Culturízate loca e'mierda! ¡No todo son pornos!).

¿LGBTIQ+? ¿QUÉ COSA ES ESO? ¡NOSSA! Lo dije antes y lo diré ahora, que manera de complicarnos la vida, etiquetando esto y aquello, antes eran LGB, luego LGBT, y así mientras la humanidad evoluciona no se hace más que agregar una consonante más al caldo para que se sientan identificados algunos aspectos no resueltos de la genética o de la infancia (lo siento por los puristas de la lengua, serán siempre consonantes ya que de agregar vocales... ¿Se imaginan algo así como **LIGUBETE** o **LIGABOTA**? ¡Horror!, por algo uno no es "eterosexual", "ay" o "esbiana"); que soy un hombre que ama otro hombre, que soy un hombre en cuerpo de mujer, que soy una chocachochas, que soy mujer con pichi, que soy un hombre que solo ama mujeres, que no me identifico con ningún tipo de género cuadrado-conformista, que soy un devotees (¡ah no!, eso es parafilia, tema para otra crónica del vecindario), que no siento atracción por nada que se mueva o viceversa, ¿enserio?, ¡ok! A mí no me importa a quien te coges o recojas, mientras sigas estas dos reglas, no cojas a nadie sin su consentimiento (lo de culo de borracho no tiene dueño, si tiene, te lo aseguro), y nunca pero nunca con menores de edad, punto final, de ahí te puedes tirar al mismísimo Beto a saber.



REFLEXIÓN (después de tantas metidas de pata, claro que reflexionamos) Queridis, al final del día todos serán carne de gusanos (No hablo de mi amiga Fergie que solo sale con trematodo) ¿Entienden eso? No importa tu color, tu origen, tu credo, tu cuenta bancaria, ni el orto que te comes, ni la concha que lames, ni mucho menos el lugar donde cagas, ¡MUERES Y ZAS PAL HUESUDO! Así que eso de que: “antes muerta que sencilla” como que no va, dicho de otro modo, salimos de una concha después de un polvo para terminar hechos polvo de tanto polvo, capisci. Todas igualitas make up y comprendidos.

Respetos guardan respetos, y que cada quien puede usar la marca que quiera, pero siempre habrá un gazzápiro petimetre mequetrefe que jode en la fiesta, como un mal chiste del universo. Es como mi amiga Lalo, que ama el falo, pero no le dan palo; algún día nos daremos cuenta que estas etiquetas son solo limitaciones de lo grandioso que somos, por suerte agregaron el “+” a la sigla LGBTIQ+, supongo que para mantenerse en una actitud positiva (vale corregir si es algo interesante, es decir, abstente).

Para complicar el guiso, y no es porque es tema reciente, sino más bien tema viejo para todos los gustos, están las personas con discapacidad, tranquilas birrias, no usaré términos peyorativos o victimizantes, más si consideramos que siempre exijo que se me ame y respete como discapacitada mental que soy (espero que le pongan audio a esta cosa o por lo menos clave morse para que la ciega de mi amiga Mirencia sepa que la pongo en su lugar por andar toqueteando de más so pretexto de reconocer a uno, ciega toca verga es ciega caliente); volviendo al tema, las personas con discapacidad tienen derechos reconocidos. Sin embargo y muy a pesar de estos derechos RE CO NO CI DOS, sufren una suerte de “¡HASTE PARA UN LADO BICHA!” en todos los ámbitos de nuestra sociedad, y sin motivo, que manera de joder, ¡SIN MOTIVO ALGUNO!. Las personas con discapacidades diferentes, son personas maravillosas, sensibles, que además saben coger muy bien (besos a mi amigo Bunny, Bad Bunny, que además por afrodescendiente (casi digo negro), ciego y manco, sabe cosas; tampoco hablaré de Panfilio que tenía un cierto temblor, no había sido orgasmo, era un ataque. Tropezando se aprende).

Por supuesto, no todos tiene la capacidad de coger, y eso se debe proteger y respetar, pero sí todos tienen la capacidad de amar y ser amados (sin sexualizar la frase), toda mente, toda forma de moverse por la vida, con bastón o vibrador, con silla de ruedas o de bondage, con prótesis o largo natural,

al seco o lleno de lubricación emocional, todas, todes, todis, todos y todus valen la pena diversa de ser (protegiendo a los niños, impúberes, menores de edad, personas con discapacidad intelectual o psicosocial, insisto), porque en este tiempo del placer hay espacio para el perreo lento y el “hazme el amor con tu rampa” ¡Inclusión también en la cama carajo! (me he emocionado estúpidas).

¿Te has puesto a observar la cantidad de personas que te rodean? Haz el ejercicio, ya sea en tu trabajo, en el minibús, el mercado, la plaza, el teleférico o el cuarto oscuro, donde sea, has el ejercicio de ver a las personas, no te quedes en la tragalada de feos que te rodean, ve más allá, ve sus ojos, sus historias, su alma, entonces te darás cuenta que no hay diferencias de género, que lo de las orientaciones sexuales son simples tecnicismos y epítetos insulsos, que la única discapacidad real que existe es aquella que bloquea tu corazón, y que el único camino a reconocer es la maravillosa luz que existe en cada uno... ama y se feliz.

Con cariño... Mike el angelito

PD1: ¿Dónde está la diferencia que incomode, la capacidad que no se maquilla, y el género que no cabe en el molde?

PD2: Dedicado a LAGUBITA, musa del desorden inclusivo.

PD3: ¡HE VUELTO ZORRAS!





Escanea el QR y conéctate con nosotres a través de nuestras redes sociales y descubre todo lo nuevo que tenemos para ti.

